





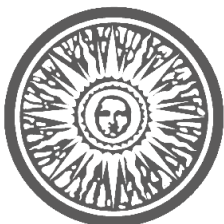
PERSUS NIBAES

# Huachihue



Colección  
Poetas del Trueno

EDICIONES



FILACTERIA

©Persus Nibaes

©Huachihue

Primera edición: abril 2024

Editor de colección: Rodrigo Peralta

Diseño y diagramación: Ediciones Filacteria

Diseño de portada: Ediciones Filacteria

Foto montage: Rodrigo Peralta

ISBN: 978-956-9896-63-7

R.P.I: 2023-A-6292

E-mail: [contacto@edicionesfilacteria.cl](mailto:contacto@edicionesfilacteria.cl)

Web: [www.edicionesfilacteria.cl](http://www.edicionesfilacteria.cl)

[www.facebook.com/Ediciones Filacteria](https://www.facebook.com/EdicionesFilacteria)

[www.instagram.com/edicionesfilacteria/](https://www.instagram.com/edicionesfilacteria/)

Contacto del autor: [persusnibaes@hotmail.com](mailto:persusnibaes@hotmail.com)

Ediciones Filacteria SpA / Santiago / Talca / Chile

*Aquí frente a las olas me arrodillo.  
Yo invoco tus cabellos anudados por la sal.*

Roxana Miranda Rupailaf  
*Shumpall*

*...el Arco deviene en la ventana,  
por medio de la cual entramos y salimos de los tiempos...*

Bernardo Colipán Filgueira  
Arco de Interrogaciones



Hay un mito del pueblo Laguna, del suroeste norteamericano, en que se reúnen brujos y brujas “de todos los pueblos y todas las tribus” (“algunos tenían los ojos rasgados, otros la piel negra... había Navajos, Hopis, Zunis”) a un certamen de magia y crean un terror indecible, un tiempo donde vendrá quienes “matarán lo que temen” y se describe el presente en su guerra sin término contra Natura. Huachihue se le llama a un arco hecho de varas, donde los “mareros”, pescadores y recolectores huilliches de la costa, realizaban rogativas y ceremonias antes de tomar del mar el alimento necesario para la comunidad, pero esa dimensión se expande en la poesía actual y el Huachihue puede ser también un acto de magia en el lenguaje para acoger lo extraviado, además es un libro que explora en los modos perdidos de nombrar las cosas, la ausencia de un conocimiento que fue sepultado bajo siglos de colonia y la posterior globalización. El poeta de Huachihue solidariza con sus hermanos huilliche, lafkenche, pero también con los amazónicos y antiguos amerindios, pero situándose en un presente de hiperconectividad, de física cuántica, donde dan sus últimos estertores los antiguos brujos chilotes, los traucos y las divinidades del mundo mapuche. Escrito desde la consciencia de la catástrofe ecológica del presente “la muerte viene subiendo por los ríos”, se lamenta por la pérdida de otro tipo de entendimiento, el de los sentidos puros frente a la naturaleza, el de las plantas y las piedras en una época de desastres nucleares, guerras televisadas e información instantánea, hay algo que no se comunica, que no se puede decir, pero está presente en las ondas sin tiempo del Huachihue.

Felipe Moncada  
Escritor









## El Secreto de los Árboles

Dicen que los árboles se tocan en secreto  
debajo del suelo las raíces se besan  
se frotan.

Las personas no saben del amor que fluye en los bosques.  
Los árboles se acarician las orejas  
se besan las mejillas.

Comparten

clorofila

nutrientes

oxígeno

Se apoyan  
en una hermandad  
desinteresada.

Los árboles se necesitan unos a otros.  
Tienen relaciones secretas bajo el suelo.  
Pequeños filamentos se excitan entre ellos.  
Blancos folículos húmedos y fríos  
se trenzan en una red de amor subterránea.

¿Cómo puede estar celoso un árbol del otro?

¿El amor circula por el bosque en silencio de los hombres  
y alcanza para todos?

¿Cómo puede permitir un orgulloso Alerce endémico  
vivo por miles de años bajo tormentas y lluvias  
que un joven árbol amazónico ame a otro árbol  
con la intensidad de los Monzones?

Los árboles no saben de celos ni envidias.  
Cada día entregan lo mejor de sí al bosque  
y cuando un árbol muere  
su sabiduría contenida en millones de células y ácidos  
vuelve a la Tierra y se alegra de escuchar  
tantas historias de pájaros.

Efímeros cuentos de gusanos y mariposas.  
Los árboles se aman en secreto  
bajo la tierna mirada del Sol y la Luna  
y en su reino de entrega incondicional por los otros  
no hay tiempo de temer a las motosierras de los hombres.

## Cristian Antillanca Antillanca

Hermano lafquenche  
por tus ojos pude ver shumpales y algas  
océanos profundos para navegar en recuerdos  
que estaban escritos en la arena de Chaihuín.

Aprendí:  
a perdonar a los europeos de mi generación.  
A los del pasado lo ha juzgado la historia.

Aprendí:  
que cada planta de la quebrada de Huiro  
era una farmacia vegetal.  
Que la locura está más cerca de la mente  
cuando no se duerme.

Hermano poeta  
algún día cuando me falte mi padre  
remaré a tu orilla a escuchar tu sabiduría lafquenche  
a sentirme tranquilo y perdonado en tu silencio  
principalmente a curarme de mis bajas pasiones  
mi soberbia  
mi orgullo  
mi sed de reconocimiento  
mi rabia  
mi envidia  
y lloraré como un niño en tu regazo.

Como saben llorar los poetas en la casa del machi  
como se llora delante de un amigo Taita.  
Nunca podré ver los poemas  
que ven tus ojos cuando revientan las olas en tu mar.  
Gracias por revelarme el Challanco.

Espíritus del Wenumapu  
me han educado los católicos.  
Me tiene encerrado en una pieza,  
Tengo sed de aprender.  
Algún día te devolveré tus libros.

## Quiero escucharte mi cóndor

Llévame entre tus alas  
o en tus garras me pises tuya Malén  
arriba de la piedra más alta  
entre los nidos.

Quiero tu sangre mi cóndor.  
Oler tu néctar.  
Bajar por mis salivas.  
Empollar tus huevos.  
Enseñar a tus polluelos a volar.

Llévame a la cima  
cumbre donde se puede ver a lo lejos  
las culebras retorcer sus escamas.  
Lucha de aceites y temblores  
no me dejes inmóvil.  
Cúrame mi cóndor.  
Veneno etéreo que me acosa por el aire.  
Elévame y déjame caer  
desde el más alto valle  
sobre la cordillera.

Al llegar al suelo y nacer  
quiero reemprender el vuelo.